

El prólogo de *Filoctetes*: un ejemplo de transgresión ritual y caracterización del personaje

The prologue of *Filoctetes*: an example of ritual transgression and the character's portrayal

Fernando Pérez Lambás
fernando.perez@uv.es
Universitat de València

1. Introducción

En los primeros versos de la tragedia *Filoctetes* de Sófocles, Odiseo contextualiza el argumento de la obra. Se trata de la llegada de Odiseo y Neoptólemo a la deshabitada isla de Lemnos, donde otrora el hijo de Laertes abandonó a Filoctetes a causa de los gritos de dolor que lanzaba como consecuencia de la mordedura de una serpiente. Estos alaridos interferían en los sacrificios y en las libaciones que los griegos hacían, razón por la cual dejaron a Filoctetes en la isla y pudieron así reanudar su trayecto:

Ἀκτὴ μὲν ἦδε τῆς περιρρύτου χθονὸς / Λήμνου, ἄστιπτος βροτοῖς οὐδ' οἰκουμένη /
ἔνθα (...) τὸν Μηλιῆ / Ποίαντος νιὸν ἐξέθηκ' ἐγὼ ποτε, / (...) νόσῳ καταστάζοντα
διαβόρῳ πόδα / ὄτ' οὔτε λειβῆς ἡμῖν οὔτε θυμάτων / παρῆν ἐκίλοις προσθηγεῖν,
ἀλλ' ἀγρίαις / κατεῖχ' αἰεὶ πᾶν στρατόπεδον δυσσημίαις, / βοῶν, ἰύζων¹.

Este es el promontorio de la tierra de Lemnos circundada por el mar, no pisada por los hombres ni habitada, donde (...) al hijo de Peante, al Melio, lo abandoné yo otrora (...) pues le supuraba el pie por una devoradora enfermedad; puesto que no podíamos dedicarnos debidamente ni a las libaciones ni a los sacrificios, sino que con salvajes gritos invadía siempre todo el campamento, con gemidos, con alaridos.

¹ Ph. 1-11. Para el texto griego seguimos la edición de Lloyd-Jones & Wilson (1990) citada en la bibliografía. Todas las traducciones son personales.

En estos versos se contextualiza la caracterización del personaje principal en tres aspectos que intentaremos analizar en estas páginas: la exclusión social de Filoctetes, la mancha de sangre a causa de la enfermedad y los gritos de dolor que transgreden las normas rituales de los humanos. Mediante el análisis de estos tres aspectos, pretendemos observar la manera en que aparecen sintetizadas tres de las características que mejor definen al protagonista. Asimismo, estos tres rasgos son especialmente importantes en el contexto general de la tragedia y aparecen desarrollados con mayor profundidad en los momentos posteriores de la obra². El primero de estos puntos es la consecuencia de los otros dos, de modo que la mancha y los gritos de dolor explican el motivo de la exclusión de Filoctetes.

2. La exposición de Filoctetes

El primer aspecto que nos ocupa, la exclusión social del personaje, es reflejado en el texto mediante un verbo, ἐξέθηκα, que, según los comentarios, podría evocar la exposición o la ἔκθεσις de los niños ilegítimos al nacer, que, no reconocidos por el padre, eran abandonados fuera de la casa (cf. Webster 1970: 67; Kamerbeek 1980: 27; Avezzi & Pucci & Cerri 2003: 157; Schein 2014: 117-118).

La interpretación que los comentarios ofrecen del pasaje es reforzada por la comparación con los muchos textos en los que el verbo compuesto ἐκτίθημι o su sustantivo ἔκθεσις aparecen referidos a los niños ilegítimos que son abandonados a su suerte nada más nacer³. De hecho, uno de los significados más exclusivo de este verbo es, de acuerdo con el diccionario de Liddle & Scott & Jones, «expose a new-born child»⁴. Por otra parte, referido a personas

² La síntesis descriptiva de estos primeros versos de la tragedia se debe mayormente a la importancia del prólogo como una parte inicial de la tragedia que presenta a los espectadores el «programa dramático» que éstos van a contemplar. De este modo, defendemos en este artículo que, en el prólogo, no sólo aparece una exposición general del argumento dramático sino también una serie de imágenes que, de manera sintética, reflejan ante el espectador los puntos generales del drama, aspectos que serán desarrollados más adelante en la tragedia mediante el recuerdo de estas mismas imágenes. Sobre esto, vid. Hulston 1969: 58-59; Roberts 2006: 141.

³ Cf. Hdt. I 112 4; E. *Ion.* 344, 956, *Ph.* 25; Ar. *Nu.* 531; Apollod. III 48 6, III 149 4.

⁴ *LSJ.* s. v. ἐκτίθημι.

adultas el compuesto no se encuentra atestiguado, si exceptuamos estos versos de *Filoctetes* y un pasaje de la *Poética* de Aristóteles donde el estagirita alude a unos versos homéricos en los cuales Odiseo es abandonado por los feacios en el suelo de Ítaca. Este abandono es mencionado por Aristóteles como τὰ περὶ τὴν ἔκθεσιν⁵. No obstante, si Aristóteles se refería al abandono de Odiseo con el sustantivo ἔκθεσις, en la idea de que los feacios depositaron fuera de su tierra al hijo de Laertes, en el mencionado pasaje de la *Odisea* el verbo empleado es κατατίθημι, que refleja la imagen de los habitantes de Esqueria depositando a Odiseo sobre la arena, ἐπὶ ψαμάθῳ, hacia abajo en la orilla de tierras itacenses⁶. En este sentido, observamos que el empleo de uno u otro compuesto está condicionado por la perspectiva del personaje en cada contexto.

La falta casi absoluta de paralelos del compuesto ἐκτίθημι en referencia a personas adultas plantea un problema explicado de manera incompleta por los comentarios, que sólo comparan el pasaje inicial de *Filoctetes* con la exposición de los niños ilegítimos al nacer o con el susodicho ejemplo de la *Odisea*. Por otra parte, igual que sucede con los ejemplos mencionados, el empleo del verbo ἐξέθηκα podría estar condicionado simplemente por el enfoque del hablante con respecto a la caracterización de Filoctetes como un ser «expulsado fuera» de la sociedad y relegado a convivir con los animales, sin necesidad alguna de conectarlo con el abandono de los niños.

Ahora bien, frente a nuestra interpretación se podría objetar que, junto con el verbo ἐξέθηκα, Filoctetes es mencionado mediante su patronímico como el hijo de Peante, τὸν Ποίαντος υἱόν. De este modo, se podría pensar que la expresión τὸν Ποίαντος υἱόν ἐξέθηκα podría evocar en la mente del espectador la imagen del hijo expuesto después de su nacimiento. Con todo, el empleo de patronímicos en tragedia es tan elevado que no necesariamente debemos ver en ello una directa evocación de los infantes ilegítimos, pues el llamado «hijo de Peante» es una persona adulta en el momento de su abandono. De hecho, Filoctetes es mencionado otras siete

⁵ Arist. *Po.* 1460a 36. Este único paralelo con nuestra tragedia es mencionado por Jebb en su comentario, que interpreta ἐξέθηκα como sinónimo de ἀπεβίβασα, *hice desembarcar* (Jebb 1898: 7).

⁶ *Od.* XIII 116-119.

veces en toda la tragedia mediante el mismo patronímico⁷, que, por otra parte, se encuentra atestiguado en otras ocasiones para referirse a Filoctetes, tanto en épica como en lírica⁸. Por estos motivos, el uso del nombre del padre para mencionar a un héroe tan conocido como Filoctetes, cuyo mito había sido ya tratado por el ciclo épico y otras tragedias⁹, es simplemente una muestra del conocimiento que el espectador tenía del personaje, que era inmediatamente identificado con el solo empleo del patronímico.

En esta línea, no debe inducirnos a error la relación sintáctica del verbo ἐξέθηκα con su objeto τὸν Ποίαντος υἱόν, pues la alusión al abandono del personaje puede explicarse más fácilmente por la caracterización del personaje como un ser «depositado fuera» de la sociedad. Así pues, Filoctetes vive en una caverna situada en una isla que no está habitada ni ha sido pisada por los humanos¹⁰, en una κενὴν οἰκίαν ἀνθρώπων δίχα, *una vivienda vacía sin hombres*¹¹. Mediante este pleonasma estilístico, Neoptólemo pone de relieve nuevamente el aislamiento social del lugar en el que vive Filoctetes. En la misma línea, durante toda la tragedia son frecuentes términos como μόνος ὁ ἔρημος, que enfatizan la soledad del personaje¹².

Esta importancia de la exclusión social del personaje ha sido ya tenida en consideración por otros estudiosos. De manera general, se admite que la soledad de Filoctetes es una innovación introducida por Sófocles. Frente a las versiones fragmentarias de Esquilo y Eurípides, cuyo coro estaba compuesto por mujeres lemnias, así como a la multitud de mitos que transcurren en dicha isla, como Hipsípila y los Argonautas, Sófocles transforma la insula en un espacio deshabitado, desértico y no pisado por el hombre (Schein

⁷ Cf. *Ph.* 263, 318, 329, 461, 1230, 1261, 1410.

⁸ Cf. *Od.* III 190; *Pi. P.* I 53.

⁹ Filoctetes es mencionado en tres pasajes homéricos (*Il.* II 716-725; *Od.* III 188-190, VIII 219-220). Asimismo, los distintos momentos del mito eran contados, dentro del ciclo troyano, en los *Cantos Ciprios* y la *Pequeña Iliada*. En tragedia, el mito de Filoctetes fue el tema de al menos seis tragedias (Schein 2014: 3). Esquilo y Eurípides compusieron también sendos *Filoctetes*, hoy fragmentarios y reconstruidos parcialmente gracias a los comentarios de Díon Crisóstomo. Sófocles trató la llegada de Filoctetes a Troya en otra tragedia intitulada *Filoctetes en Troya*. Sobre esto, vid. Schein 2014: 1-7.

¹⁰ *Ph.* 2.

¹¹ *Ph.* 31.

¹² Cf. *Ph.* 34, 172, 182, 227, 228, 265, 269, 286, 470, 487, 606, 688, 809, 954, 1018, 1070.

2014: 6), *en un lugar yermo sin huella de hombres*¹³. En este sitio, el personaje convive con las bestias de la naturaleza en la más absoluta soledad, falto del contacto con el ser humano.

Esta innovación de Sófocles en el tratamiento mítico tiene como principal finalidad incrementar el efecto dramático mediante la fuerte carga emocional producida por la soledad del personaje principal, alejado de toda interacción humana (cf. Segal 2013: 158; Webster 1970: 3; Avezzù & Pucci & Cerri 2003: XX). Así, Filoctetes, descrito en varias ocasiones como un muerto social¹⁴, es apartado de la civilización y aislado de la sociedad como una pestilencia a causa de los gritos de dolor y la mancha de sangre, que impedían la relación natural del hombre con sus dioses en los ritos sagrados. Por otra parte, la insistencia en el aislamiento absoluto del personaje puede estar también justificada, no sólo por el efecto dramático que produciría en el espectador, sino también por el desprecio que posteriormente mostrará Filoctetes hacia los griegos que lo arrojaron fuera de la sociedad de manera vergonzosa, los Atridas y Odiseo (O'Higgins 1991: 49). Este odio es descrito por Filoctetes mediante el participio ἐκβαλόντες, cuyo preverbio remite a la misma imagen que encontrábamos en el verbo ἐξέθηκα del prólogo, y es detallado en unos versos poéticos que insisten de nuevo en la soledad del héroe y en el acto impío y vergonzoso que realizaron otrora los helenos¹⁵.

En definitiva, los ejemplos citados comprueban la importancia de la imagen de la exclusión social del personaje en el contexto general de la tragedia que nos ocupa. Esta imagen, a nuestro juicio, aparece sintetizada mediante el verbo ἐξέθηκα en los primeros versos y se desarrolla en momentos posteriores. Por esta razón, no es necesario pensar en una evocación del abandono de los infantes en dicho verbo, sino simplemente en una síntesis descriptiva de un aspecto fundamental de la versión mítica de Sófocles: el aislamiento social del personaje.

3. La mancha de sangre

En el pasaje que analizamos encontramos la imagen del personaje manchado por la sangre que le supura del pie. Esta imagen

¹³ *Ph.* 2, 487.

¹⁴ *Ph.* 1018, 1030.

¹⁵ *Ph.* 257-267.

aparece condensada en la expresión νόσῳ καταστάζοντα διαβόρῳ πόδα, que explica el primer motivo de la exclusión social de Filoctetes. En este verso, aunque no se mencione de manera expresa, el participio καταστάζοντα, referido a Filoctetes, remite a la sangre manando hacia abajo gota a gota, un movimiento descendente sugerido por el preverbio κατά. Del mismo modo, el verbo simple στάζω alude en otros textos a los líquidos que caen gota a gota¹⁶, como el agua, la sangre, el sudor o las lágrimas¹⁷. Así pues, la imagen evocada es al mismo tiempo poética y ritual, pues remite al dolorido Filoctetes convertido en un ser manchado tanto físicamente, mediante la imagen de la sangre que gota a gota le supura del pie en dirección descendente, como ritualmente, pues la misma mancha lo convierte en un ser impuro y contaminado, en un μίασμα que debe ser expulsado de la sociedad.

Esta imagen tan evocadora debía de producir un efecto dramático importante en unos versos incipientes en los que se expone de manera imprecisa la caracterización del personaje (Biggs 1966: 231). De hecho, la imagen de la sangre goteando del pie aparece amplificada poéticamente en pasajes posteriores. Así pues, por mencionar dos ejemplos significativos, en *Ph.* 783-784 Filoctetes describe su propia herida: στάζει γὰρ αὖ μοι φοίνιον τόδ' ἐκ βυθοῦ / κηκίων αἷμα. *Pues de nuevo me gotea, desde la parte más profunda, esta sangre roja chorreante.* En esta descripción más detallada, el empleo del mismo verbo que en el prólogo, στάζει, que tiene como sujeto explícito αἷμα, corrobora la imagen poética que aparecía de manera resumida en el prólogo. Asimismo, a la sangre se le añaden los calificativos φοίνιον y κηκίων, que matizan la misma imagen mediante un adjetivo, φοίνιον, que llama la atención sobre el color vívido de la sangre, y un participio, κηκίων, que enfatiza la idea contenida en el verbo στάζει, ya que también este término se refiere con frecuencia a los líquidos que rezuman o que caen a borbotones¹⁸. La misma idea aparece en boca de Neoptólemo en *Ph.* 823-825: ἰδρώς γέ τοί νιν πᾶν καταστάζει δέμας, / μέλαινά τ'

¹⁶ *LSJ.* s. v. στάζω: «let fall or shed drop by drop».

¹⁷ Cf. *Hdt.* VI 74 10-11 (ἕδωρ στάζει); *A. Eu.* 41-42 (αἷματι στάζοντα); *S. Aj.* 10 (στάζων ἰδρῶτι); *E. Ba.* 1163 (ἐν αἷματι στάζουσιν), *IA.* 1466 (στάζειν δάκρυ), *HF.* 1354-1355 (ἀπ' ὀμμάτων ἔσταξα πηγᾶς).

¹⁸ Es la misma raíz que κηκίς, la grasa que rezuma de los animales en los sacrificios, aunque según el contexto se puede referir también a la resina o a la sangre (cf. *A. Ch.* 268, 1012; *S. Ant.* 1008). *LSJ.* s. v. κηκίς, κηκίω.

ἄκρου τις παρέρρωγεν ποδὸς / αἰμορραγῆς φλέψ. *Pues el sudor le empara por completo el cuerpo y una vena rota chorreante de sangre negra se desquebrajó de la punta de su pie.* En este pasaje, de nuevo el verbo καταστάζει, esta vez referido al sudor que cae gota a gota, es retomado en un momento en el que nuevamente se menciona la sangre que mana del pie a causa de la rotura de una vena. La sangre se hace explícita mediante el hápax αἰμορραγῆς¹⁹, un compuesto que, perteneciente al lenguaje médico, alude a la hemorragia o ruptura de un vaso sanguíneo (cf. Avezzù & Pucci & Cerri 2003: 253; Ceschi 2009: 89-91).

Esta misma imagen poética entronca con el terreno del ritual. En este sentido, como es bien sabido, la sangre en la religión griega es un elemento contaminante, razón por la cual todo aquel que haya entrado en contacto con ella tiene prohibido el acceso a los espacios sagrados y debe purificarse (cf. Parker 1990: 104; Burkert 2007: 120). En muchos casos, especialmente en los asesinatos, el personaje contaminado era expulsado de la sociedad hasta que consiguiera purificarse²⁰. De esta manera podemos entender el participio καταστάζοντα, que estaría justificando la causa del aislamiento social de Filoctetes. Así, convertido en un μῖασμα, el hijo de Peante es relegado de la comunidad a causa de su mancha ritual, con una enfermedad que, manando sangre, es al mismo tiempo animalizada. En este sentido, la enfermedad recibe el epíteto διαβόρος, de la misma raíz que βιβρώσκω, *devorar*, que hace referencia a la manera de comer de los animales, en la idea de que la herida está devorando por dentro, cual un animal rabioso, al propio Filoctetes (cf. Avezzù & Pucci & Cerri 2003: 158). Esta animalización de la enfermedad²¹, que en otros momentos recibe

¹⁹ La forma αἰμορραγῆς es un hápax. No obstante, vocablos relacionados etimológicamente, como αἰμορραγέω o αἰμορραγία, se encuentran atestiguados en el corpus hipocrático, vid. Ceschi 2009: 90.

²⁰ Los casos de homicidio eran castigados en muchos casos con el exilio (vid. Parker 1990: 104). También muchos mitos reflejan la expulsión social de un héroe que, por derramamiento de sangre, es convertido en un μῖασμα y expulsado de la sociedad. El caso más claro es el de Edipo, que se castiga a sí mismo con el exilio cuando advierte que él es el asesino de Layo y el μῖασμα que contamina su comunidad, pero también sucede en otros mitos como el exilio de Heracles a tierras salvajes tras matar a su mujer e hijos en un arrebato de locura. Sobre estos asuntos, vid. Parker 1990: 104-143; Burkert 2007: 107-108.

²¹ Por falta de espacio no podemos estudiar en profundidad esta imagen, que ha sido analizada por Mauduit (2006: 291-293) en los tres grandes tragediógrafos.

el calificativo ἀγρία²², nos conduce a la imagen de un ser asilvestrado cuyo pie posee una fiera en su interior, ἐνθηρος²³, que lo devora desde dentro, y que vive en comunión con las bestias que habitan en el ἀγρός (cf. Mauduit 2006: 291-292; Segal 1999: 303).

4. Los gritos de dolor

La segunda causa por la cual Filoctetes fue abandonado, de acuerdo con el pasaje que analizamos, se refiere a los gritos salvajes, ἀγρίαῖς δυσφημίαις, en virtud de los cuales Filoctetes impedía que el ejército de los griegos pudiera realizar sacrificios y libaciones a los dioses. Estos gritos son salvajes igual que la herida, pues pertenecen al espacio del ἀγρός habitado por los animales. En este sentido, entre los griegos el salvajismo es definido por la oposición ἀγρός / πόλις, que contrapone el espacio reservado a los animales y a los humanos respectivamente (Mauduit 2006: 19-21). Este distanciamiento con respecto a la sociedad mide el grado de animalización del personaje, cuyo espacio está ubicado en una ἐσχατιά²⁴, en un lugar alejado de todo resquicio de civilización. En este sentido, Filoctetes es un ser privado de ideales humanos como la φιλία o la πόλις, pues es un ἄφιλον, ἐρήμιον, ἄπολιν ἐν ζῶσιν νεκρόν²⁵. El personaje es, en definitiva, un cadáver entre los vivos debido a su naturaleza como muerto social (cf. Mauduit 1995: 340; Brillante 2009: 53-54). El mismo Filoctetes replica a Odiseo que desde hace un tiempo está muerto para ellos²⁶, porque en realidad está muerto como ser humano al haber sido excluido de la civilización. Su naturaleza salvaje, por tanto, lo excluye de la sociedad y, al mismo tiempo, lo convierte en un ser animalizado, cuyo alimento es descrito en numerosas ocasiones como φορβή o

Es interesante el calificativo ἀδήφαγον, *devorador*, recibido también por la enfermedad (*Ph.* 313). Esta metáfora, extraída del lenguaje de la medicina, remite al término φαγέδαινα empleado tanto por Hipócrates como por Esquilo y Eurípides en sus versiones de *Filoctetes* y evoca la imagen de la enfermedad que devora y consume por dentro al paciente como una bestia. Cf. Ceschi 2009: 208-209; Mauduit 2006: 292; Schein 2014: 118.

²² *Ph.* 173, 265.

²³ *Ph.* 698.

²⁴ *Ph.* 144.

²⁵ *Ph.* 1018.

²⁶ *Ph.* 1030.

βορά, términos frecuentes para referirse al alimento de animales²⁷. Del mismo modo, la descripción de Filoctetes arrastrándose como un animal en busca de alimento o bebida para aplacar sus necesidades básicas, mediante los verbos ἔρω o εἰλύω²⁸, refuerza la imagen de un ser alejado de la sociedad y transformado en un animal habitante del ἄγρός, cuyos gritos se asemejan al de las bestias que conviven con él.

Por otra parte, los gritos proferidos por Filoctetes son mencionados con un término, δυσφημία, con claras connotaciones rituales. En el contexto en el que aparece, la δυσφημία es la causa del abandono de Filoctetes, pues es incompatible con los sacrificios y las libaciones que los griegos hacían. En este sentido, estos versos evocan la imagen de una transgresión ritual claramente efectista a los oídos de los espectadores. Así, mientras que lo esperable en los actos religiosos era la εὐφημία, esto es, «use of words of good omen»²⁹, la palabra adecuada en el rito, concretamente el silencio sagrado de los participantes como primer acto del sacrificio (cf. Burkert 2007: 102; Austin 2011: 45-46), la δυσφημία causa el efecto contrario, una transgresión marcada por el prefijo negativo. Así pues, los estrepitosos gritos en este contexto religioso pueden ser entendidos como palabras de mal agüero, funestas, inapropiadas y desacordes con el devenir natural de los sacrificios. Como consecuencia de los nefastos chillidos de Filoctetes, la vía de comunicación entre dioses y hombres queda destruida e invalidada. Esta transgresión conlleva que el protocolo ritual esperable en el ser humano se rompa y, en consecuencia, el causante de esta ruptura con lo puramente civilizado es expulsado de la sociedad y relegado a convivir en el ἄγρός, alejado de las ciudades que eran la vivienda de los seres humanos.

5. Conclusiones

El análisis de los primeros versos de esta tragedia y su comparación con la versión mítica de Sófocles nos permite extraer tres conclusiones. En primer lugar, en estos versos se resumen de manera sintetizada tres de las características que mejor de-

²⁷ Cf. *Ph.* 43, 162, 274, 308, 708, 711, 957, 1108. Sobre el significado técnico de estos dos términos referidos a la comida de animales, vid. *LSJ.* s. v. βορά, φορβή.

²⁸ *Ph.* 206-207, 290-295, 1155-1157.

²⁹ *LSJ.* s. v. εὐφημέω.

finen al personaje central de la tragedia, por medio de imágenes poéticas y rituales desarrolladas también en los momentos posteriores al prólogo.

En segundo lugar, esta caracterización aparece condensada en el verbo principal ἐξέθηκα, que, lejos de evocar de manera directa el abandono de los niños ilegítimos, parece guardar una relación más estrecha con la exclusión social de Filoctetes, «expulsado fuera de la sociedad».

En tercer lugar, en este mismo pasaje se explica la causa de este aislamiento social mediante dos imágenes poético-rituales que caracterizan al personaje principal y refuerzan su exclusión social. Estas dos causas, la mancha de sangre y los gritos de dolor, sintetizadas en el prólogo y desarrolladas en extenso en pasajes posteriores, definen al personaje como un ser salvaje, animalizado, con una mancha física de sangre que lo contamina y lo convierte en un μίασμα que debe ser expulsado de la sociedad, lanzando gritos salvajes y funestos que transgreden las normas rituales protocolarias que rigen el mundo de los seres humanos.

Bibliografía

EDICIONES Y COMENTARIOS

- G. Avezzù & P. Pucci & G. Cerri, *Sofocle: Filottete* (Introduzione e commento di P. Pucci; Testo critico di G. Avezzù; Traduzione di G. Cerri), Milano, 2003.
- R. C. Jebb, *Sophocles: The Plays and Fragments, The Philoctetes* (vol. 4), Cambridge, 1898.
- J. C. Kamerbeek, *The plays of Sophocles: The Philoctetes*, Leiden, 1980.
- H. Lloyd-Jones & N. G. Wilson, *Sophoclis fabulae*, Oxford, 1990.
- S. L. Schein, *Sophocles: Philoctetes*, Cambridge, 2014.
- T. B. L. Webster, *Sophocles: Philoctetes*, Cambridge, 1970.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- N. Austin, *Sophocles' Philoctetes and the great soul robbery*, Madison, 2011.
- P. Biggs, «The disease theme in Sophocles' *Ajax*, *Philoctetes* and *Trachiniae*», *CPh* 61 (1966), pp. 223-235.
- C. Brillante, «Filottete: elementi tradizionali, riprese e innovazioni sofoclee», *QUCC* 93, 3 (2009), pp. 49-77.

- W. Burkert, *Religión griega: arcaica y clásica*, Madrid, 2007 (trad. esp.)
- G. Ceschi, *Il vocabolario medico di Sofocle*, Venecia, 2009.
- D. O'Higgins, «Narrators and narrative in the *Philoctetes* of Sophocles», *Ramus* 20 (1991), pp. 37-52.
- A. O. Hulton, «The prologues of Sophocles», *G&R* 16, 1 (1969), pp. 49-59.
- C. Mauduit, «Les morts de Philoctète», *REG* 108, 2 (1995), pp. 339-370.
- *La sauvagerie dans la poésie grecque d'Homère à Eschyle*, Paris, 2006.
- R. Parker, *Miasma: Pollution and Purification in early Greek Religion*, Oxford, 1990.
- D. H. Roberts, «Beginnings and endings», en J. Gregory (ed.), *A companion to Greek tragedy*, Malden, Oxford, Carlton (2006), pp. 136-148.
- C. Segal, *Tragedy and civilization: an interpretation to Sophocles*, Norman, 1999.
- *El mundo trágico de Sófocles*, Madrid, 2013 (trad. esp.)

RESUMEN

En este trabajo analizamos los primeros versos de la tragedia *Filoctetes* de Sófocles (vv. 1-11). En ellos, Odiseo describe las circunstancias en las que se produjo el abandono de Filoctetes en la isla de Lemnos. Estos versos resumen de manera bastante simplificada las características principales del personaje. Hemos dividido estas características en tres bloques: en primer lugar, analizamos el verbo empleado para describir este abandono, ἐξέθηκα, cuya función es llamar la atención sobre la exclusión social del personaje principal. En segundo y en tercer lugar, estudiamos la causa de este aislamiento: la mancha de sangre y los gritos salvajes respectivamente. El alejamiento social de Filoctetes es reforzado mediante imágenes poético-rituales que evocan a un personaje mancillado, animalizado y para quien las normas rituales que cohesionan las sociedades humanas se han visto alteradas.

PALABRAS CLAVE: Sófocles, *Filoctetes*, prólogo.

ABSTRACT

In this paper we analyze the first verses of Sophocles' *Philoctetes* (vv. 1-11). In these verses, Odysseus describes the circumstances of the abandonment of Philoctetes in the island of Lemnos. These verses summarize the main characteristics of Philoctetes. We have divided these characteristics in three sections: First of all, we study the verb employed to describe this abandonment, ἐξέθηκα, whose purpose is to highlight the social isolation of Philoctetes. In second and in third place, we study the reason of this isolation: the stain of blood and the wild shouts. This isolation is also highlighted by many poetic and ritual images which recall a character that has become an animal for which the ritual rules that unite human societies have been altered.

KEYWORDS: Sophocles, *Philoctetes*, prologue.